

PREMIO LEYENDA 2010:

D^a FLORA MORATA MARTÍNEZ-OROZCO

Como señalé anteriormente el Premio “leyenda” nace de la necesidad de los librereros de Madrid de reconocer y valorar la tarea de quien o quienes se destacaran por su trayectoria de calidad en la labor editorial; A quien se destacase por el apoyo y la defensa del libro, del trabajo de los librereros, de la librería independiente.

Y a quién mejor otorgar hoy este merecido reconocimiento a Doña Flora Morata, bien conocida por todos. Como nos decía Fernando Beltrán, el creador del título que lleva este premio: “*Leyenda* recoge y resume de forma completa los dos ingredientes de lo que para nosotros significa el premio: Por una parte, **RECONOCIMIENTO PROFESIONAL**, por tanto reconocimiento a toda una labor en su sentido más amplio, y, por otra, **RECONOCIMIENTO INTELECTUAL**, es decir, premio a una vocación desarrollada y volcada hacia el mundo de los autores y sus obras; volcada, en definitiva, en los libros.

Con este premio, reconocemos una vida dedicada al mundo de la edición de libros en los campos de la Psicología, de la educación, la filosofía y el ensayo.

El Pionero fue su Padre, Javier Morata, de profesión periodista, que en el año 1920 se establece como librero en el nº 39-41 de la Calle de Tudescos, en un establecimiento que figura bajo el nombre de LIBRERIA MINERVA. Formó parte de la intelectualidad republicana comprometida con la promoción de la cultura y, desde el principio, gestó un proyecto editorial basado en la solidez y la independencia. En el año 1925 se inicia como Editor, siendo el nº 1 de su producción editorial la obra de LARGO CABALLERO *Presente y Futuro de la UGT en España*. A este primer título le siguen *Feminismo y sexo*, de Vital Aza; *Los reflejos condicionados*, de Pavlov, y otros de María Zambrano, Malinovski, Marañón, Alcalá Zamora, Romanones, Lerroux o El expediente Picasso sobre el desastre de Annual.

El diseño original de sus libros se ha mantenido hasta hoy con pequeños retoques. Tras la guerra civil, la censura obliga a arrinconar los temas políticos y su catálogo se centra en la medicina, en la psiquiatría y en la psicología.

En 1966 muere Javier Morata y se hacen cargo de la editorial sus hijas Flora y Caridad Morata Martínez Orozco: Flora accede a la dirección y Caridad se encarga de la contabilidad y de la revisión de estilo de los libros que se

editan. En 1976, Florentina, su hija, comienza a trabajar en la editorial, haciéndose cargo muy pronto de la selección de títulos a publicar.

A finales de la década, cuando madre e hija comparten la dirección, la editorial reorienta su línea: abandona la medicina y se centra en ciencias sociales, psicología y educación. Tras finalizar los estudios de Literatura y de Arte en la Complutense de Madrid, Florentina -Florita- decide estudiar Pedagogía para sumergirse en el campo docente y conocer más cercanamente qué textos podían publicarse, siempre a partir de dos premisas: el rigor científico y el lenguaje ágil y comprensible. Ella misma escribía:

“Consideraba necesario introducir en nuestro contexto las corrientes más actuales del pensamiento, divulgar las grandes innovaciones y experiencias educativas que se estaban fraguando en los países más desarrollados. Deseaba que el profesorado y los investigadores pudieran acceder en nuestro idioma a obras punteras editadas en el resto del mundo. Por supuesto, también buscaban los trabajos que docentes e investigadores españoles llevaban a cabo en sus aulas y centros de investigación, con una vocación digna de admiración, cuya publicación no estaba apoyada por la pedagogía universitaria española dominante. Hasta entonces, el panorama había sido muy distinto. Basta consultar los catálogos de publicaciones de aquellos años para ver cómo se habían llegado a esclerotizar el pensamiento y la práctica educativa” .

Gimeno Sacristán fue el primer pedagogo español que llamó a las puertas de la editorial Morata para que le publicaran el texto que no le habían aceptado en otras editoriales por “no estar consagrado como autor” y que pasó a llamarse La pedagogía por objetivos: obsesión por la eficiencia (1982), el tercer

Título más vendido del catálogo. Por cierto que ayer 9 de noviembre El profesor Gimeno Sacristán fue investido Doctor Honoris Causa por la Universidad de Málaga.

La muerte de Florita el 12 de Noviembre de 2006, a los 53 años, fue un duro golpe para todos los que le conocíamos y especialmente para Doña Flora. Como ella misma ha dicho nunca podrá superar su ausencia por la inestimable entrega y ayuda de su hija florita, siempre a su lado. Florita había heredado de su madre un entusiasmo contagioso, que le hacía vivir con intensidad el oficio de editora. A pesar de la dureza de este hecho Flora ha seguido al pie del cañón manteniendo con fuerza la editorial.

A lo largo de los años el gremio de Editores de Madrid y el mundo editorial en general ha sido testigo de su labor participando en las diferentes comisiones. Flora fue, asimismo, vice-presidenta del Gremio de Editores de Madrid, hasta el momento de su jubilación. En la actualidad, el prestigio de ediciones Morata en España y en los países de Latinoamérica está fuera de toda duda.

Dicen que detrás de las buenas editoriales suele haber grandes personas. Sin duda esto es así en el caso de la familia Morata, desde su padre hasta su nieta Mar, “la saga Morata”, ayudados por Paulo Cosin igualmente vinculado a la familia, demuestran que una empresa familiar puede resistir y representar la quintaesencia de la edición independiente.

Enhorabuena por esta trayectoria. Que vuestra *leyenda* en el mundo editorial siga acrecentándose muchas generaciones más con la misma dedicación y entusiasmo para que los educadores sigamos encontrando esas fuentes donde investigar y fundamentar nuestra labor educadora.

El reciente premio Nóbel de literatura, Mario Vargas Llosa, en su obra *Travesuras de la niña mala* escribía:

Era un editor vocacional, que amaba los libros y sólo editaba literatura de calidad, lo que, decía, le aseguraba todos los fracasos del mundo económicamente hablando, pero las más grandes satisfacciones personales.

Este es el espíritu de Morata. Enhorabuena y Gracias.